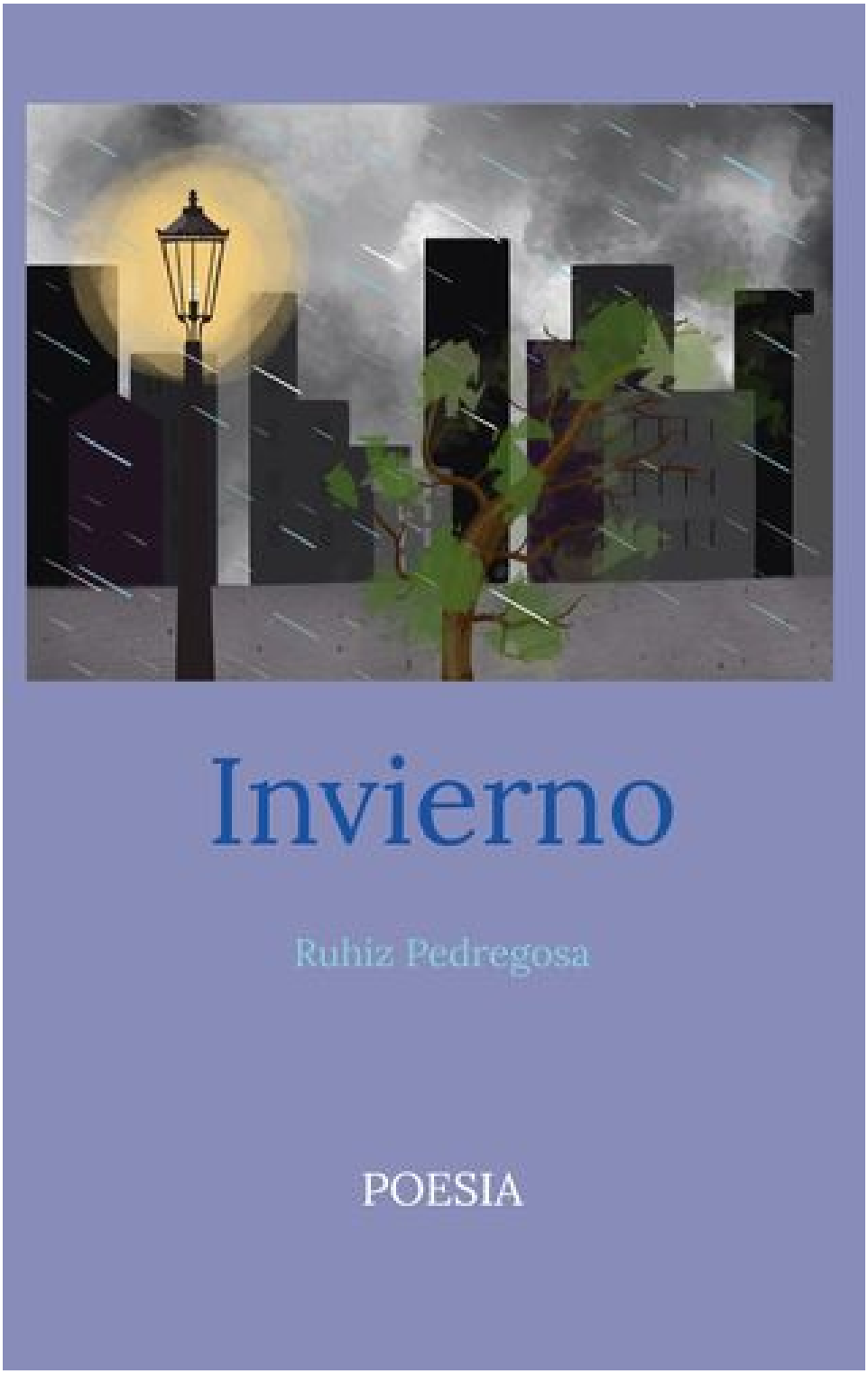
CANTO DE LA ORUGA EN EL ESPINO

Ruhiz Pedregosa



Capítulo 1

Cuerpo perpetuo que como agua se diluye
y se obstina en florecer en la sequedad
de un tallo árido y agresivo,
impasible en atardeceres veraniegos.
Pertinaz y al viento lanzada
por corrientes tenebrosas,
a ti te canto.
A ti te canto y te asumo.
Tu incansable espera amordaza la ira de las púas
y tu fingida paciencia atenúa los gritos
pero no el profundo dolor que se almacena
en tus entrañas alcanzadas por el hastío.
Esperanzada y en la espesura, breve,
acrisolada de silencio,
a ti te canto,
a ti que te pierdo nuevamente.